Accede a tu sabiduría interior

Autor:: Shaya Sussman
mayo 23, 2021

El Rebe Najman explica que Yaakov personifica la sabiduría (Likutey Moharan, Lección 1). Fue Yaakov quien se guio por su propia sabiduría para orientarse y saber cómo proceder en la difícil relación que tenía con su hermano Esav. De hecho, “Yaakov” significa “ingenio”. Cuando Esav se dio cuenta de que había sido engañado por Yaakov, dijo: “Yaackivany”, fui engañado. El Targum Onkolus traduce “Yaackivany” como “engañado”. A lo largo de la vida, Yaakov utilizó su ingenio para alcanzar su objetivo final y prosperar.

He aquí algunos ejemplos de lo que hizo Yaakov. En primer lugar, cuando le compró la primogenitura a Esav a cambio de

una sopa de lentejas. En segundo lugar, cuando Yaakov se disfrazó de Esav para engañar a su padre Itzjak cuando este dio las bendiciones. En tercer lugar, cuando trabajaba para su suegro Lavan, Yaakov tenía que estar siempre en guardia para no dejarse engañar. Por último, vemos que Yaakov utilizó su sabiduría para encarar el enfrentamiento entre él y su hermano Esav.

Fue Yaakov quien se guio por su propia sabiduría para orientarse y saber cómo proceder en la difícil relación que tenía con su hermano Esav. De hecho, "Yaakov" significa "ingenio"

¿De dónde surgía la sabiduría de Yaakov? ¿Cómo podía Yaakov estar tan seguro de que estaba haciendo lo correcto? ¿Y qué tiene que ver todo esto con nosotros?

Rebe Najman cuenta que la persona necesita encontrar el sejel she yesh Be'kol Davar – la inteligencia interior contenida en todos los aspectos de la vida. Es decir, Dios creó el mundo con inteligencia. Esta inteligencia es nada menos que la sabiduría del propio Creador. Dios creó el mundo con inteligencia y, por lo tanto, la sabiduría impregna la propia creación en la que vivimos.

No sólo se encuentra en el mundo que nos rodea, sino que, y esto es lo más importante, se encuentra dentro de cada uno de nosotros, en el funcionamiento interno de nuestra mente. Esta sabiduría nos la da Dios en forma de ideas que van acompañadas de nuevas percepciones y sentimientos. Yaakov entendió esto y por eso lo buscó con ahínco.

Por el contrario, Esav creía en Dios, pero sólo le interesaba el aquí y ahora. Él sentía la atracción de esta sabiduría que impregnaba la creación, pero no tenía paciencia para esperar y prepararse a través de los altibajos de la vida que crearían el recipiente para recibir dicha sabiduría. Por lo tanto, Esav se aisló de su sabiduría Divina interior. Su lema era: lo que veo es lo que obtengo. Su estilo de vida lo alejó de las formas más elevadas del pensamiento Divino, de percepciones y sabiduría. Esto equivale a negar el derecho inherente con el que nació.

Todos nosotros poseemos sabiduría, y este es nuestro derecho innato. Pero muchas veces no reconocemos el hecho mismo de que la poseemos. Esto hace que busquemos fuera de nosotros mismos en muchos ámbitos de la vida. Las ramificaciones de esta realidad serían imposibles de enumerar en un solo artículo. A menudo pasamos por alto el lugar más obvio para las respuestas y el consejo que estamos buscando. Dentro de nosotros mismos.

El Rebe Najman apunta a una verdad muy profunda: la inteligencia interior de Dios impregna toda la Creación. Esta inteligencia puede ser heredada a través de las experiencias de la vida. Si estamos vivos y respiramos, somos capaces de recibir esta sabiduría. En cierto sentido, todos somos encarnaciones vivas de la sabiduría de Dios.

Esto debería ser una gran fuente de estímulo para todos nosotros. Saber que, no importa a qué pruebas nos enfrentemos en la vida, no importa cómo nos sintamos en una situación determinada, somos como Yaakov y poseemos la capacidad de recibir conocimientos y nuevas percepciones directamente de la Fuente de la sabiduría, o sea, Dios. Por eso, demos el primer paso y comprendamos que realmente poseemos sabiduría. Todos estamos conectados con el Sejel sheyesh be-Kol Davar. Y que empiece el viaje…